Palabras de la delegación de Guinea Ecuatorial en la apertura del stand de Guinea Ecuatorial durante FITUR 2001

Anacleto OLO MIBUY

Consejero presidencial de Cultura y Turismo
y ex-Ministro de Cultura de Guinea Ecuatorial.

Profesor de Filosofía y Antropología
Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial

Me complace dirigir un cordial saludo a los organizadores de Fitur 2001, a los visitantes y a las empresas que han hecho posible la presencia de Guinea Ecuatorial en la feria internacional del turismo, en especial a Ecuatoguineana de Aviación.

La importancia de este singular evento, ha ido creciendo en proporción y en calidad desde que fuera creada en 1980 la institución Ifema y desde que en sucesivas ocasiones fuera personalmente inaugurada y patrocinada por S.M. el Rey Juan Carlos I.

Como en el año 1982, 1985, 1986 y 1995 lo hiciera el Rey Juan Carlos I, esta edición del 2001 ha contado con la presencia de S.A.R. el príncipe Felipe, quien ha realizado el papel de España como potencia mundial del turismo.

Esta es la segunda vez que la República de Guinea Ecuatorial asiste tímidamente a esta feria para presentar su nueva oferta turística en un marco tan asociado intrínsecamente a la historia del turismo español, puesto que las puertas del potencial turístico de Guinea Ecuatorial abren desde España y con España.

Guinea Ecuatorial es indudablemente un destino que viene a exigir, sobre todo en los últimos años su redescubrimiento, su revalorización, precisamente partiendo de aquellos que abrieron en ese trópico varias brechas de historia y de cultura que conforman lo que es hoy Guinea Ecuatorial.

Me refiero a los españoles de todas las generaciones de los que sentimos una prolongada admiración y de los que nos consideramos deudores por la historia e identidad que supieron escribir sobre nosotros y por nosotros.

Hoy queremos, con la participación activa de esta implicación de España, escribir sobre las imborrables páginas de nuestra historia, la naturaleza, los

ríos, la fauna, la agricultura, todo colonial; y sobre todo, con la acogida simpática de la hospitalidad de sus hombres y mujeres.

Este es para nosotros el fundamento sobre el cual hoy hacemos un reclamo particular que pasa por la razón cultural y la razón histórica para que, por el deber que tienen los españoles de ser los mejores conocedores de Guinea Ecuatorial sean también los primeros que abran la ruta turística prolongando su propia historia en África y en el Atlántico.

¡Conóceme España para que me conozcan! Este esfuerzo ya lo están realizando las numerosas empresas españolas que están presentes en Guinea Ecuatorial como Euroguineana de Aviación, Spanair, Iberia, Agencia de Viajes Kontiki y otras iniciativas privadas.

Este slogan significa que después de las controversias y disputas entre las potencias coloniales, desde 1778, se ha estado inyectando en el espacio físico y natural una importante señal y en los espíritus, una mentalidad tan simbólica que hoy da lugar a un mestizaje único de la Afro-hispanidad.

Allí están los vestigios elocuentes de este mestizaje el patrimonio arquitectónico de la época colonial: allí está la segunda Iglesia Gótica de madera en Bateté, palacios, catedrales, bahías y mares con aire totalmente hispánicos.

Allí están también, los ríos, los parques naturales, las cuevas que todavía guardan el misterio de nuestros secretos arcanos. El café, el cacao y la madera fina que decora los bosques forestales de Guinea Ecuatorial.

Allí están en fin, las islas vigilando el Golfo en el Atlántico y que hicieron descansar y aprovisionar a navegantes y aventureros lusos e hispanos en su ruta a América. Corisco, Bioco, la hermosa Anobón, Elobeyes y en cada una descansa un hueso de españoles que dejaron allí, todo eso, sangre, sudor e historia.

Toda esa belleza, es una invitación obligada, cordial e irresistible. Hoy la podemos hacer y la repetimos dirigiéndonos especialmente al turismo español para que rompa con la predisposición del miedo, los prejuicios baratos y pruebe, como ya lo hacen tantos, la atractiva aventura de visitar la Guinea Ecuatorial que surge de los escombros de la historia dictatorial, desde el 3 de agosto de 1979 y se levanta hacia un imparable proceso de desarrollo y de libertades propiciados por el actual presidente Teodoro Obiang Nguema Mbasogo.

La aventura, la cultura y la naturaleza, tema principal de Fitur 2001, justifica como la invitación, sincera, amable que sólo podemos hacer desde España, para que ella, protagonista y moderadora de nuestra historia, de nuestras costumbres y de la naturaleza consecuente abra las puertas del turismo en Guinea Ecuatorial; sea la primera en desafiar los miedos y la desinformación de algunos operadores económicos con el atrevimiento que les lleva a otros destinos con muchos más riesgos políticos, sociales y culturales que los que pueda tener Guinea Ecuatorial.

La lengua, las costumbres, el colorido sincrético de la Semana Santa, la simpatía acogedora de sus habitantes constituye la mejor razón de visitar ese otro destino que sólo se inicia mejor desde la tradición turística española.

Queridos amigos:

Es cierto que las infraestructuras son todavía insuficientes y deficientes. Es cierto que la falta de costumbre frecuente, no permita a las instituciones competentes asimilar rápidamente la figura, las exigencias y la importancia del turismo en todas sus decisiones, pero existe una voluntad política creciente de considerar el turismo como un motor de desarrollo sostenible.

Detrás del petróleo, detrás de cada cacaotal, detrás de cada animal exótico, está el guineo-ecuadoriano con su simpatía, con su amabilidad hospitalaria totalmente afro-hispano-guineana.

Con esta invitación que hago en nombre del Ministerio de Información, Turismo y Cultura, quiero expresar nuestros sinceros agradecimientos a Fitur, sus organizadores, especialmente a la empresa Euroguineana de Aviación que nos han permitido transmitir esta visión que por sí sola les invita a visitar Guinea Ecuatorial.

¡Declaro abierto el Stand de Guinea Ecuatorial en Fitur 2001!